



EL SUR, Concepción, domingo 18 de febrero de 1990.

000 177655

VII

arte y cultura

Poemas de Juan Zuchel

Ya en noviembre apareció una mañana, y como presente, la carpeta con los poemas de Juan Zuchel para su libro "Equivocación", ahora

editado y con portada y dibujos de Juan Serva y hermoso prólogo de Andrés Gallardo. "Estoy conforme con lo hecho", comentaba en una nota explicativa el autor. Escribir poesía romántica-romántica-social ya pesados los cuarenta, ha sido un desafío, incluso a las normas establecidas por la sociedad... A esto responde Andrés Gallardo en su prólogo titulado "La oportuna equivocación de Juan Zuchel": "La literatura que hoy se escribe, sobre todo la poesía, es una literatura exasperadamente intelectualizada. El escritor vuelve continuamente sobre su hacer, desmonta y despliega su propio texto, explicita sus antecedentes y sus circunstancias, sus sentidos o sus nostalgias de sentidos. La literatura romántica-otra vez la palabra-, es decir, literatura escrita simplemente porque alguien tiene que escribir, decir lo que siente, decir que ama, decir que tiene frustraciones y esperanzas, decir en voz alta que hay injusticia, dolor y ganas de vivir, sobre todo unas desafortunadas ganas de vivir (y de que los demás vivan)..." En las siguientes 58 páginas habla el poeta. (Por qué el corazón no envejecerá como la piel? Es su interrogante convertido en epigrafe, la clave para ingresar a su Olimpo poético, donde canta a la amada y al amor, al canto de amor a una estrella. A la sensibilidad y al carterero, a la relatividad y a las aspiraciones, a la imposición y al deseo, al apocalipsis; a la equivocación, a tantos otros motivos que brotan de su mente saturada de impresiones y de los muchos sentidos que lo estimulan por cuanto registran. También el dolor, como esa pena grande que acaba de sufrir el 1° de enero, cuando falleció la segunda de sus cinco hijas, Ana. "Daría mi vida por que ella viviera" -música tan sólo cuando surge el recuerdo y sangra la herida tan fresca todavía. Pero se refiere también al dolor ajeno, al dolor supuesto, al dolor imaginado o real, al dolor del error, de daños causados sin querer o por aquellas cosas de la vida o del misterio que el hombre no acabará nunca de entender.

El autor señala que escribe para comunicar a sus amigos su humor y temperamento positivo. Para hablarles de penas y olvidos, pero también de amores y recuerdos.



• Juan Zuchel: "No hay que pretender nunca quedarse en el placer ni huir del dolor, sino aprender a convivir con ellos y su alternancia en el tiempo".

por escapar a su razón... Poesía romántica.

PREMIO PENDIENTE

Dos obras anteceden este poemario último: "Plaza del mundo" (1983) y "Francisco y otros relatos" (1985), todos auteditados y financiados por él. El título del último lo ofrece el poema con ese nombre que dice: "No me importa tomar un micro, equivocado, cuando la prisa no esclaviza mi tiempo y puedo ser tanto del aire que lo siento mío, despeinando mi cabello, empolvando el calzado, acariciándome la piel y me congratulo de vivir".

El poema es más largo y obtuvo premio en el Concurso Nacional de Poemas Alfredo W. Cruz patrocinado por la Municipalidad de Arica, la Universidad de Tarapacá y el taller literario "Tancredo Pinochet", en 1986. Así se publicó en los diarios, pero el autor sigue esperando la notificación oficial.

Juan Zuchel es médico y escribe poesías, cuentos, teatro y compone también música. (Es más poeta que médico? "Ser médico es una manera de vivir y servir. Ese afán de servicio me hizo estudiar medicina, quería ayudar a la gente. Ya tenía inquietudes literarias y sabía que la literatura no me daría para vivir. La medicina era una manera de parar la olla".) Y cuando escribe? "En cualquier momento, según aparezcan las ideas o las imágenes. Mis observaciones. Algunas poesías son estudiadas, otras no. Voy a la Feria del Arte y veo un objeto de yeso y anoto unos versos sobre lo que veo". De modo que hay una inmediatez entre lo que observa, ve y siente y lo que escribe. Luego pule, escribe y reescribe, corrige y bota, "y releo diccionario en mano, porque tengo muy mala ortografía".

En una libreta que permanentemente lleva consigo anota lo primero: "Siempre ando rayando, y si no tengo papel empleo el recetario. Luego trabajo esas primeras palabras. Y aplico humor y optimismo". (¿Aunque esté muriéndose de pena? "Si, porque racionalizo la pena y me digo que todas las cosas ocurren por algo y que luego de la pena viene la alegría y después de la alegría reaparece la pena. Es un pensamiento aymará muy oriental".)

[Por esa vía cree también en la reencarnación? "No todavía, aunque ellos dicen que después de la vida viene la muerte y después de la muerte la vida. Pero para mí lo importante es la fórmula de esta alternancia que indica que no hay que pretender quedarse nunca en el placer ni huir del dolor, pero hay que prepararse para convivir tanto con el uno como con el otro".

Le interesa llegar a sus amigos con sus escritos, para comunicarle optimismo y advertirle que no hay que quedarse en los estados de ánimo porque son pasajeros. (¿Y quiénes son sus amigos? "Curiosamente son muchos más de los que yo pienso".) ¿Cómo los reconoce? "En que me saludan; por ejemplo, el parquero, o la gente del banco u otras personas que me hacen llegar sus condolencias y la verdad es que muchas veces ni conozco a esas personas. Entonces uno ve que está sembrando sin proponérselo. Claro, la profesión me ayuda". Y en su profesión prima también el optimismo: "Pienso que paciente que entra a mi consulta no puede salir tan hundido como entró".

Sospecha que el hombre vive poniéndose caretas. También él. (¿Y cuándo es el mismo? "Quizás incluso cuando estoy actuando según la careta que llevo puesta. Al menos soy auténtico en el momento de la careta circunstancial, porque yo he elegido la careta". Se sabe imperfecto, pero le preocupa la felicidad del otro. O sea, tiene una disposición positiva hacia sus semejantes. ¿Qué hace que algunos tengan esa disposición y otros no? "Depende de los cromosomas y de la formación primera en el hogar y en el colegio. Mi madre era muy dulce y tuve muy buenos profesores. La educación es fundamental, tanto la de los padres como la de los profesores".) ¿Tiene fe en el hombre? "Sí, porque hay gente muy valiosa". (¿Y cómo se explica tanta maldad por parte del hombre?)

"Desgraciadamente el hombre tiene que aprender a golpes, desde Adán, Cain y Abel. Siempre ha sido así. Después de la maldad vendrá el bien".

TODO ES POCO

Hubo un momento en que ser de izquierda era y estaba de noche y había que serlo para ser considerado, tanto en el país como en el extranjero, incluso en Estados Unidos y Europa. (¿Qué piensa al respecto? "Pienso que lo que importa es ser consecuente con el fondo de lo que uno piensa, aunque la parte formal vaya cambiando. Siempre he sido crítico y he pensado que la persona importa más que un conglomerado político, y eso no se contraponen con lo que dijeron los pensadores marxistas. Todo tiene su valor".)

Pienso, también, que el humanismo cristiano y el humanismo marxista tienen mucho en común, y que a la larga al paso que va la historia va a haber una unión entre ambas posturas hoy extremas y contrapuestas. También entre las religiones. Estos temas lo mueven a leer mucho, y no sólo en este campo sino en todo. Lo último que leyó fue "Urgencia por la libertad", de Vimala Takar, pensadora hindú que, periódicamente, viene a dictar charlas en el Valle del Elqui. No lo atraen los "best-sellers", pero si cuanto antología se edita.

Según él, como la gente hoy en día no dispone de mucho tiempo para leer, lo más práctico es, como forma literaria, el cuento. Sirve para fomentar el hábito por la lectura. Por eso no son muchos los amantes de la ópera, porque son tan largas. Tampoco gustan los discursos largos. La brevedad es el signo actual y hay que, a su juicio, adaptarse. También en el arte. Y en la literatura. Sin embargo, "todo es poco, escaso, terriblemente finito... escribe él mismo... quisiera tener alas más grandes para cubrir la llaga que no alcanza..."

Anamaria Maack

Poemas de Juan Zuchel [artículo] Anamaría Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Maack, Anamaría

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas de Juan Zuchel [artículo] Anamaría Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile